

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.

A precios convencionales.

SANTANDER 3 DE OCTUBRE.

Estamos muy lejos de tratar hoy de los principios que sienta el célebre Proudhon, pero el lema de sus obras nos inspira asunto para hacer una aplicacion material del *destruam et edificabo*, dirigiéndonos á los propietarios.

Si la edificacion es ó no negocio hoy, que á este punto se llevan todos los actos humanos, no entra en nuestras mientes resolverlo. El capitalista que se contenta con un cuatro ó cinco por ciento y no aspira á un doce, un veinte ó un cincuenta, porque ni en su temperamento ni en su carácter pueden imperar los temores y alarmas de las empresas mercantiles sin riesgo del individuo, no seafana por grandes ganancias y, á trueque de la tranquilidad, lo poco garantido por lo seguro llena sus calculos. Por esto edifica, y lo hace con todas las precauciones necesarias, á fin de sacar solo un cuatro por ciento, pero seguro.

A veces un comerciante sorprende la atencion de una ciudad entera, porque, contra las reglas generales del comercio, invierte grandes sumas en la edificacion. Desde entonces ya no es la propiedad el patrimonio esclusivo del modesto capitalista que solo aspiraba á aquel humilde cuatro por ciento. Se mira el negocio por todas partes, y á alguno se le ocurre decir que la propiedad puede producir el ocho y medio ó el nueve, es decir, el doble del cálculo vulgar.

Si tal sucede, la ciudad puede contar con edificios por todos lados, y nada faltará para que el furor de edificar se convierta en una verdadera manía; pero la ciudad en tres ó cuatro años se habrá cambiado de un modo extraordinario. La metamorfosis será general.

Hasta aquí nada encontramos que justifique la inspiracion de las palabras *destruam et edificabo*; es mas, hasta aquí no hacemos mas que referirnos en términos generales á lo que en cualquiera ciudad puede

sucedir. Pero, hechas estas manifestaciones y supuesto el movimiento que de edificacion se nota hoy en Santander, vamos á concretarnos á la aplicacion material del lema de Proudhon.

Vemos con muchísima complacencia levantarse barriadas enteras con elegantes edificios donde no habia hace poco mas que mar ó terreno sobre el cual nadie fijaba la atencion; pero vemos con amargura, con horror, todas las calles á que antiguamente estaba limitada nuestra ciudad.

Las del Muelle, Calderon y Hernan Cortés y aun las dos que detrás están hacen un barrio lindísimo en la parte oriental de Santander, digámoslo así; y la occidental, formada desde Becedó, si bien no tiene su estension y galanura, es sin embargo, salvas algunas escepciones, bastante regular y pasadera. Pero ¿y el centro...? El centro de Santander formado por la Plaza Vieja y calles de la Blanca, Compañía, San Francisco, Peso, Naranjas, Remedios y adyacentes está pidiendo un cañon que con sus estragos haga olvidar hasta la memoria de lo que fueron aquellas casas que hoy arrojan un escandaloso mentís á los adelantamientos de la ciudad, al ornato público y al buen gusto que empieza á desarrollarse por los extremos de la poblacion.

¿Qué vale que al lado de los vetustos y horribles edificios que en tales calles abundan se levanten algunos dignos de figurar en otro sitio? ¿De qué sirve que elegantes tiendas atraigan la atencion de los habitantes y forasteros hácia las mismas calles, si no por eso es menor la repugnancia que sus casas por lo general inspiran? *Destruir y edificar*: hé aquí lo que en todo el centro de Santander debiera hacerse. Destruir ese conjunto de feas, viejas y desiguales casas es necesario para que sobre sus solares se edifiquen otras, sujetas á un plano que embellezca la parte céntrica de esta ciudad.

Quando en virtud de construcciones como la que ahora va á empezar en la Plaza

Vieja se descubren las costillas de dos calles separadas por un callejon sin salida, inmundado, asqueroso y foco de emanaciones capaces de producir una epidemia, nos lamentamos de que no haya en Santander un lord que comprara todo aquel terreno y demoliera todos sus edificios, para que sobre sus ruinas entonara un *te deum* la poblacion entera regocijada por tan fausto suceso.

¿Para cuándo son los terremotos?

Respondiendo el *Euscalduna* á una pregunta que hicimos á los periódicos de Bilbao á propósito de la forma en que están estendidas las matrículas de los marineros vascos, dice lo siguiente:

«Llama la atencion de la punzante ABEJA la cláusula de esas matrículas que dice, que el interesado á quien se espiden queda sujeto al turno del servicio que le corresponde, y nos pregunta qué turno y servicios son esos, y á qué viene la limitacion de tres años que pone á la licencia el comandante de Marina, si el turno á que se refiere no es para el servicio de la Armada.

Como el periódico montañés sabe muy poco ó nada de todo lo que concierne al país vasco, aunque le dá mucho que hacer, no deben estrañar á nadie sus dudas sobre este punto. Para que algo sepa le diremos que ese turno es, en efecto, para el servicio de la Armada, aunque le parezca á LA ABEJA que los hechos cantan otra cosa, y que de esos hechos no podrá deducir que los marineros vascos hayan dejado jamás de cumplir el turno de sus respectivas matrículas cuando han debido hacer el servicio de la Armada.

Si LA ABEJA puede hacerse con un número del *Euscalduna*, en que tratamos de este asunto, cuando aquella famosa prohibicion (derogada inmediatamente) de habilitar los buques vascos cuyos tripulantes no hubiesen hecho las campañas que prescriben las Ordenanzas de mar, en él

encontrará cumplida satisfaccion á sus preguntas. Nosotros no podemos servirle ese número porque nos fueron secuestrados los ejemplares que quedaron despues de cumplir con los suscritores.»

Esto, como verá el lector mas lerdo, no es contestar como Dios manda. Demasiado sabiamos nosotros cuando hicimos la pregunta, que los diarios de Bilbao carecian de otra respuesta mas satisfactoria. Ignoramos lo que diria el *Euscalduna* en su número secuestrado, aunque presumimos de qué color seria cuando fué prohibida su circulacion; pero así y todo, y acudiendo solícitos al terreno á que nos cita el colega bilbaino, se nos ocurre que el conflicto provocado por la órden del Ferrol no hubiera sido tal á haber habido marineros con campañas hechas en los buques del Estado; luego no los habia; luego los marineros vascos no hacen el servicio en los buques de guerra; luego no se cumple lo que se asegura en las matrículas; luego... lo dicho dicho.

Hace tiempo que la ciudad de Santander exige por sus adelantamientos un Ateneo, donde puedan esplicarse y discutirse cuestiones mercantiles, económicas, históricas, literarias y de todo género de ciencias y artes. Otras poblaciones que no cuentan quizá con mas títulos que la nuestra para la constitucion de este Ateneo, se vanaglorian de tenerle. Nuestra prensa ya se ha ocupado de este punto: y muévenos hoy á resucitar la idea el pensar que ese grande y hermoso salon destinado á dar solo ocho ó diez bailes al año, podria—sin echar por eso á Terpsícore—servir para el objeto que recomendamos. Como en las circunstancias por las cuales atraviesa la sociedad de bailes de invierno deben pensar los individuos que la componen en dar mas latitud al único objeto que al reunirse se propusieron, creemos que harian un beneficio á la poblacion no desatendiendo

— 47 —

— 50 —

— 51 —

—El ojo es una esfera hueca.

—En el centro de esa esfera, continuó el doctor, hay un círculo llamado el iris.

Diana repitió:

—Llamado el iris.

Bertelli prosiguió, acompañado siempre del eco de Diana:

—En medio del iris está otro círculo naturalmente menor grande, que se llama la pupila, y vulgarmente la niña.

—La niña, repitió Diana.

—Por esta niña, especie de agujero, es por donde pasan los rayos luminosos para llegar al cristalino, que los envia al cerebro por medio del nervio óptico.

—Sí, murmuró Diana, toda oídos, toda inteligencia.

—Pero dejemos la niña y el cristalino, y no hablemos mas que del iris.

—Sí, doctor, del iris.

—Este círculo es lo que determina el color particular de los ojos de cada individuo, y esto, á causa de un barniz sombrío y tenaz de que ese círculo está tapizado interiormente, y que es el verdadero, el único principio de la coloracion de los ojos.

Diana levantó la frente y cruzó las manos con admiracion, ante esa sublime y, sin embargo, sencilla construccion del ojo, espejo del universo.

—Pues bien, añadió el doctor, reemplazad aho-

preocupamos en este momento; pero mi ciencia personal retrocede espantada ante obstáculos amenazadores, ante dificultades imprevistas, ante imposibilidades casi seguras para mi insuficiencia quirúrgica. Por otra parte, ¿en quién estoy llamado á hacer una operacion tan temeraria? ¿En qué persona?

—En aquella, respondió Diana, que habiendo recibido de la naturaleza ojos azules, deseara tenerlos negros, ó que, teniéndolos negros, deseara tenerlos azules.

—¿Y conoceis á esa persona, que se atreviera á afrontar semejante operacion? preguntó el doctor Bertelli que comprendía al fin con qué intencion venia á consultarle en medio de la noche y en su laboratorio la señorita de Padovani, pero que no por esto adivinaba qué interés mas ó menos directo se encerraba en la consulta.

—Sí, la conozco, es una de mis amigas.

—¿Una de vuestras amigas?

—Sí, doctor; ella tiene los ojos negros como los míos y daría diez años de su vida por tenerlos azules.

—Vuestra amiga es una loca.

Este epíteto partió de los labios del doctor como una bala del cañon de un fusil.

—¿Una loca, decís?

—He dicho una loca, y no me arrepiento.

—Sin embargo, balbuceó Diana, la pasion, la pasion explica, justifica muchas resoluciones; que

á primera vista parecen...

—A la primera vista como á la última, lo que vuestra amiga ha soñado es una locura, una insigne locura.

—Pero, en fin, ¿con qué derecho impedir á cualquiera, que haga esta locura, si le agrada cometerla? ¿Qué! ¿no tendré yo libertad para hacer de mí lo que me plazca?

—No.

—¡Eso es demasiado!

—Olvidais, señorita, que no es solo de vuestro cuerpo de lo que disponeis en esta circunstancia estraña, sino tambien de la voluntad del hombre de ciencia, y vuestro poder, el poder de una persona no llega hasta allí. El doctor llamado á practicar una operacion semejante, se informaría cuidadosamente, no lo dudeis, del motivo por el cual se solicitaba que la hiciera, y en tanto que no conociera ese motivo—¿y cuál presentarle?—su mano permanecería inmóvil. Por lo demás, puesto que se trata de una amiga vuestra, decidle lo que acabo de manifestaros y que yo mismo no tenia necesidad de decir, porque vuestra prudencia, vuestra razon deben demostraros suficientemente la estravagancia de tal proyecto, y la estravagancia mas inescusable, aun del que tuviera el atrevimiento de ayudar á su realizacion.

A esta implacable negativa con que era acogida su idea, las lágrimas se agolparon á los ojos de la señorita de Padovani, y apenas hubo salido del

nuestras manifestaciones. Habiendo ya un punto de reunion, insensiblemente se iria formando el gusto que se necesita para asistir á la esplicacion y discusion de ciertas cuestiones.

En Santander no fallan afortunadamente elementos para sostener el Ateneo, y creemos que las personas autorizadas hoy en nuestra ciudad por su saber y posicion para ponerse á su frente, tendrían el suficiente tino para dar un noble impulso á las reuniones rodeándolas de los necesarios encantos. Si el asunto llega á merecer la consideracion de estas personas, nos ocuparemos de él mas largamente.

En el espacio de cuarenta y ocho horas han quedado cesantes el secretario de este gobierno civil, nuestro particular amigo don Bernardo de la Sierra, y los tres oficiales de la misma secretaría, los señores Cava da, Campuzano y Castañeda. Hijos los cuatro de esta provincia y á cual mejor reputados como funcionarios activos é inteligentes, sus cesantías han sido muy sentidas en esta capital donde dichos señores están muy relacionados.

El Sr. D. Francisco Caplin, Administrador de Hacienda pública, segun la nueva ley de gobiernos de provincia se ha encargado del de esta, mientras llega el nuevo gobernador señor Donoso Cortés con el personal de su secretaría.

Escusado es que nosotros digamos que con semejantes transformaciones, la administracion pública padece muchísimo, máxime si, como en este caso, los funcionarios depuestos reunen á una laboriosidad é inteligencia poco comunes, un conocimiento profundo de los negocios de su cargo.

Sea todo por el amor de Dios.

Ya se ha repartido la nueva lista de los abogados inscritos en el Ilustre Colegio de esta ciudad. Cincuenta son los colegiales, pero de ellos solo treinta y nueve ejercen la profesion. La junta de gobierno está constituida por los señores Hoz, Solano, Quintana, Diaz de Quijano y Agüero.

¿Qué es el callejon del Can? Un saco de inmundicias, un germen de enfermedades, un foco de insalubridad, un centro donde por sus infernales condiciones higiénicas

tiene que cebarse toda epidemia al tender en nuestra ciudad su negro manto. Esto en el orden físico; que en el moral otro género de males está pidiendo á voz en grito que desaparezca de una poblacion culta esa escuela donde la infancia está muy lejos de aprender las lecciones que han de hacer el hombre de hablar decoroso y buen obrar.

En Lóndres preocupaba la atencion el estado comercial de la plaza, del cual se han resentido varias casas cuyo crédito no estaba todavía sólidamente establecido. Temíanse nuevas suspensiones de pagos; pero á pesar de todo, se creia que el comercio en general no estuviere comprometido hasta el punto de infundir serias alarmas.

Tantos son los pedidos que de cigarros se hacen á esta fabrica de tabacos á consecuencia de la bondad del género que en ella esmeradamente se elabora, que hace unos dias que tienen que velar las operarias para poder satisfacerlos. Al mandar nuestro pláceme al Sr. Administrador de la fábrica, á los demás empleados y operarias por este hecho que tanto los honra, deseamos ardientemente que la espendicion de cigarros en los estancos de Santander siga mereciendo los elogios consiguientes á la noticia que damos.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 1.º tomamos las siguientes noticias:

—En una carta del último correo de Filipinas, participan la llegada á Pekin de nuestro embajador en China, D. Sniibaldo de Mas. Toda la embajada, dice la citada carta, ha sido muy obsequiada por las legaciones de Francia é Inglaterra.

—Dice Las Noticias:

—Ayerá las cuatro y media de la tarde ha entrado en Madrid S. M. la reina madre, á quien, como saben nuestros lectores, fueron á recibir sus augustos hijos á la estacion del Escorial.

En el andén esperaban á SS. MM. los señores ministros, las autoridades, muchas personas distinguidas y una gran concurrencia.

La reina madre ocupó el coche de S. M. la Reina, que iba á la derecha, y S. M. el Rey al vidrio.

S. M. la reina Cristina saludaba á todos con afabilidad y cariño, retratándose en su semblante la lucha del placer que le causaba verse al lado de su hija y el recuerdo de sus infortunios. S. M. iba vestida de riguroso luto.

Una gran multitud esperaba á la régia comitiva á las puertas de palacio, donde se verificó una

gran recepcion, que estuvo concurridísima.

Los señores ministros, los grandes de España, altos funcionarios y toda la real servidumbre se agolpaban al paso de SS. MM. que saludaban á todos con afecto.

Fué una escena verdaderamente tierna la que tuvo lugar cuando S. M. la reina Cristina abrazó á sus augustos nietos, á quienes no conocia.

A la hora en que escribimos estas líneas, aun continúa la recepcion en palacio.

S. M. la reina madre comerá en él con sus augustos hijos, é inmediatamente irá á hospedarse al palacio del marqués de Remisa, donde, segun se dice, habrá mañana recepcion oficial.

—Nada hay resuelto todavía definitivamente sobre lo que va á hacerse en Santo Domingo y el Perú. Estas cuestiones se estudian aun por los ministerios competentes, sin que hayan pasado, á lo que parece, á la resolucion del Consejo de ministros.

—El general Pareja, que se designa para sustituir al general Pinzon en el mando de la escuadra del Pacifico, saldrá de un momento á otro para Cádiz. Hasta anteayer, segun hemos oido, nada le habia indicado el gobierno sobre la importante mision que se dice le va á ser confiada.

CORREO ESTRANJERO.

MONTEVIDEO.—Leemos en *El Mercantil Español*, diario de Montevideo del 24 de agosto:

«Una fuerza del gobierno, fuerza de 500 hombres, puso con su sola presencia en completa dispersion á las de Flores que asediaban el pueblo de Porongos: el bravo coronel Laguna derrotó y destruyó una cuadrilla capitaneada por Máximo Perez. Se dice tambien que el intrépido coronel Aparicio ha tenido un encuentro con las fuerzas mandadas por Flores en persona, y que este ha quedado malparado en la refriega.»

—El presidente de la República ha recibido el 16 de agosto una carta del jefe político de San Jose, en la cual le participa que despues de nueve dias de fuego, en que la guarnicion del Durazno rechazó siempre los ataques de la fuerza de Flores, se vió en la necesidad de capitular, una vez agotadas sus municiones, careciendo de alimentos para la poblacion y sin esperanza ya de ser auxiliados.

La capitulacion establece que de sargento arriba quedan en libertad los defensores del Durazno, ingresando los soldados en las filas de los rebeldes. La carta dice que la infanteria de Flores y la pieza de artilleria, al mando de Rebollo, ha asistido al ataque del Durazno, cuya valiente y leal guarnicion ha hecho cuanto la honra militar y la bravura aconsejan en los momentos supremos.

—El 19 de agosto, á las dos y media de la tarde, zarpó del puerto de Montevideo, á pesar de la intensa cerrazon que reinaba, con rumbo al Pacifico, la goleta *Vencedora*. A las pocas horas salió tambien una fragata rusa, con el mismo rumbo que la *Vencedora*.

—El 18 entró en Montevideo el bergantin español *Enriqueta*, con cargamento de vino, que, segun

se dice, va destinado para nuestra escuadra del Pacifico.

—En Montevideo iba á publicarse un periódico satírico titulado *El Murciélago*.

FRANCIA.—En *El Constitucional* del 25 de setiembre se ha publicado el siguiente notable artículo.

Dice así: «Las últimas noticias que recibimos de España presentan la cuestion del ferro-carril de los Alduides en vísperas de resolverse. Durante mucho tiempo, esa línea tan ventajosa bajo el punto de vista internacional, habia sido objeto de los mas apasionados ataques; pero al fin, ha quedado patente la verdad, y todo el mundo en España reconoce ahora que la nueva via procuraria al comercio y á la industria una gran economia de tiempo y de dinero.

Pero nada como las cifras que van á continuación ponen de manifiesto esa verdad.

La distancia de Madrid á Irun es actualmente de 631 kilómetros.

La de Madrid á la frontera por los Alduides, solo es de 513 kilómetros.

La diferencia en menos á favor del camino de los Alduides, es, por consiguiente, de 118 kilómetros.

Además, cuando se haya abreviado el trascurso de la línea de Zaragoza á consecuencia de la adopcion del nuevo trazado aprobado ya por los ingenieros del Estado, es decir, la rectificacion que pasa por Soria y llega hasta Alfaro, habrá una nueva disminucion de 67 kilómetros, lo cual da á la línea de los Alduides una abrevacion total de 185 kilómetros.

En una palabra, la distancia de Madrid á Francia por los Alduides seria solo de 446 kilómetros en vez de 631.

Durante mucho tiempo, la opinion pública en España se habia mostrado desfavorable al establecimiento de una línea que le parecia perjudicial á la defensa del territorio, porque abria á los trenes del ferro-carril el importante desfiladero de los Alduides, uno de los mejores pasos del Pirineo.

Estas susceptibilidades, honrosas en un principio, solo podian desaparecer por efecto del tiempo y de un estudio profundo de la cuestion. Este estudio se halla ya completo en la actualidad: la junta de defensa establecida en el ministerio de la Guerra, y compuesta de los generales mas distinguidos de España, se ha pronunciado en favor de la línea de los Alduides, que, lejos de debilitar el país, le permitira, en caso de necesidad, llevar tropas rápidamente sobre aquel punto capital de su frontera septentrional. Los ingenieros de caminos y canales han aprobado los planos bajo el punto de vista científico y práctico; por último, la comision consultiva de ferro-carriales ha propuesto al gobierno la agregacion de esta línea á la red de vias férreas españolas, adoptada á consecuencia de la ley votada últimamente por las Cortes y llamada ley Arriaz, del nombre del diputado que la presentó.

Así han desaparecido los obstáculos invocados contra la realizacion de un proyecto útil; todo induce á creer, por tanto, que se presentará en las

laboratorio, corrieron á lo largo de sus mejillas, en las que se veia impresa la huella de las emociones violentas y contenidas, y por consecuencia mas dolorosas, que habia sufrido durante su conversacion con el doctor.

En medio de su turbacion, se le ocurrió un pensamiento: apresuróse á enjugar sus lágrimas: no conservaba mas que su palidez al entrar de nuevo en el gabinete que acababa de abandonar.

—Dadme vuestra palabra de honor, dijo á Bertelli, de que á nadie revelareis el objeto de nuestra entrevista.

—Yo os la doy, señorita.

Diana se retiró.

El doctor acababa de contraer un grave compromiso.

Cuando estuvo solo en su laboratorio, puso en tortura su espíritu para encontrar el verdadero sentido de la visita de Diana. El estado valetudinario de la señorita de Padovani, habia producido alguna debilidad en sus facultades, como muchas veces sucede? Sin embargo, en esa inesplicable visita en medio de la noche, sus razonamientos no habian revelado debilidad alguna. Diana, por el contrario, habia mostrado una lógica irreprochable desde su entrada en el laboratorio hasta su salida de él. Habia hecho mas; habia dado pruebas de una imaginacion estremadamente des- embarazada, empleando en todo el curso de la conversacion, refinadas sutilezas oratorias, á fin de

—Por medio de una operacion, respondió el doctor, que, á lo que presumo, no seria mas difícil, en la altura á que ha llegado la ciencia, que otras operaciones juzgadas á primera vista como del todo impracticables. Sin embargo, no vayais á creer que esa operacion no seria escusivamente delicada; á pesar de su posibilidad, lo seria tanto al menos como la del estravismo, que consiste, ya lo sabéis como todo el mundo, en cortar algunos pequeños músculos á fin de traer el ojo estraviado á su posicion normal. En la operacion destinada á cambiar el color de los ojos, se trataria de introducir ese barniz en el iris por medio de una inyeccion hábil, y conducirlo y extenderlo detrás de aquella membrana, del mismo modo que se estiende detrás de un espejo la ligera hoja de azogue que le da aptitud para reflejar los objetos.

Pasando del desaliento á su primera exaltacion, Diana dijo, á guisa de desafio, á su sábio interlocutor:

—¿Hariais una operacion semejante?

La frente del doctor se plegó.

—¿La hariais?

—Acabais, señorita, de poner la mano sobre el muro que os he dejado entrever hace poco, sobre el obstáculo que separa la gran ciencia, la ciencia, en fin, de mi ciencia personal, profunda línea de demarcacion que no habeis percibido bien desde luego. La ciencia concibe, admite, reclama quizás esa colosal operacion de que vos y yo nos

ra ese barniz natural, ese principio colorante, que se llama *pigmentum*, de la palabra latina que quiere decir color, tintura; reemplazadle, digo, con otro barniz, y el mismo ojo tendrá el nuevo color que este barniz le dé.

—¡Es incontestable! ¡Es cierto! ¡Está demostrado como una verdad matemática! ¿Pero cómo, añadió Diana ebria de asombro, cómo reemplazar ese barniz divino, misterioso? Y primero, ante todo, ¿de qué se compone ese barniz, se sabe?

—No, señorita, no, no se sabe; pero sin saberlo de un modo exacto; se podria, hoy que la química ha llegado á un grado fabuloso de análisis y descomposicion, inventar un barniz del color y del matiz que se quisiera, á fin de hacer en seguida con no importa qué ojos, en el iris de los cuales se deslizara ese barniz, ya ojos azules, ya ojos negros, ya ojos pardos, ya ojos que participaran de todos esos diversos matices.

—¡Pero seria un verdadero milagro del arte! exclamó la señorita de Padovani arrebatada de entusiasmo.

El entusiasmo de la ardiente italiana se detuvo de repente; el agua helada de la reflexion habia venido á apagarlo.

—Sí, seria hermoso, sorprendente, encontrar ese barniz; pero, una vez encontrado, ¿de qué manera se le introduciria en el iris de los ojos de que manera se le introduciria en el iris de los ojos de que se hubiera proyectado cambiar el color?

SECCION DE ANUNCIOS.

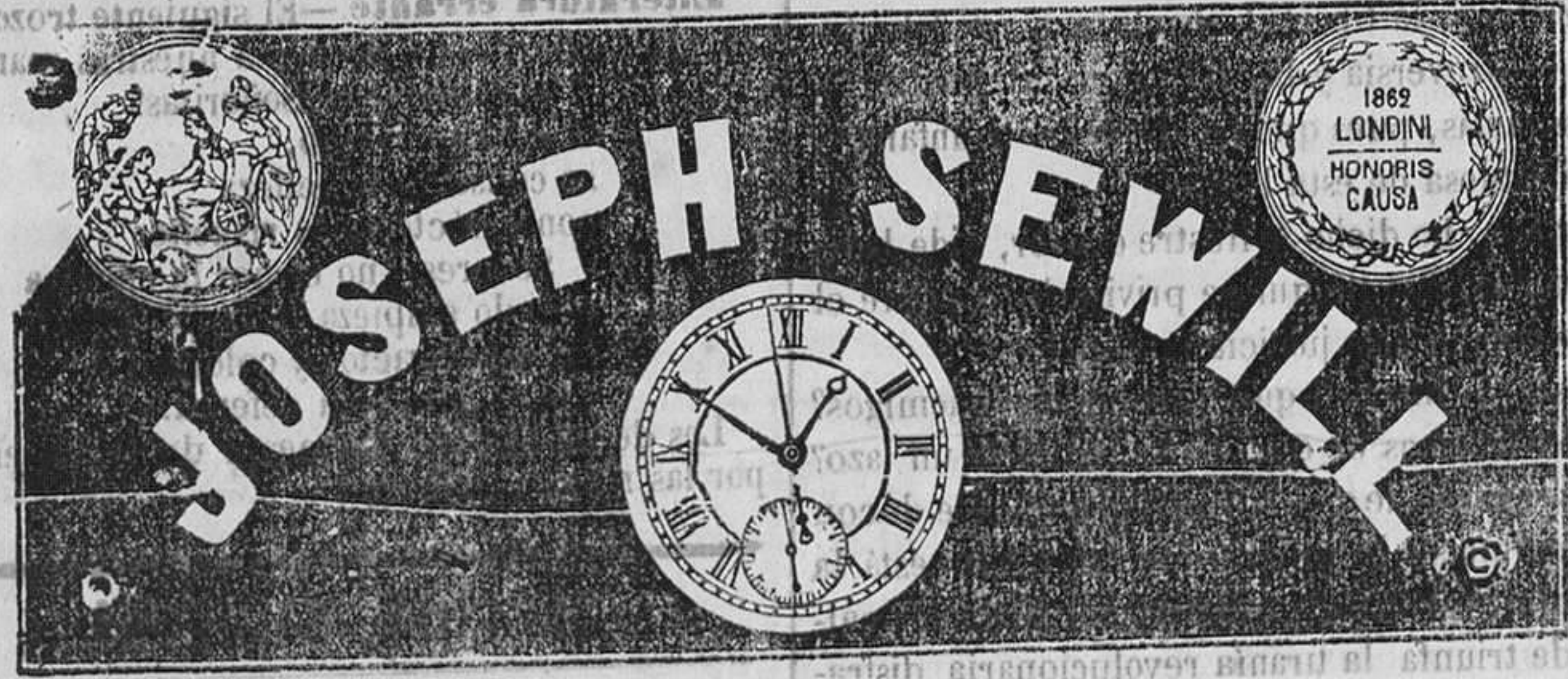
Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 20 de Agosto de 1864.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

DISTANCIAS.				PRECIOS.			SEGUNDA Y TERCERA SECCION.				Tren n.º 1.		Tren n.º 3, espreso combinado con el del Norte.		Tren n.º 5.		DISTANCIAS.			PRECIOS.			PRIMERA SECCION.				Tren n.º 8.		Tren n.º 10.		Tren n.º 11.	
De Santander.	Entre las estaciones.	Clases.		Estaciones.				Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	De Alar.	Entre las estaciones.	Clases.			Estaciones.				Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.
1.º	2.º	3.º													1.º	2.º	3.º															
7 896	7 896	4 25	3 00	1 75	Santander.	8 25	8 10	2 50	2 40	6 12	6 14	9 615	9 615	5 50	3 75	2 00	Alar.	3 25	2 25	1 25	7 09	7 10	3 05	3 06	6 05	6 06	3 05	3 06				
10 412	2 516	6 00	4 00	2 25	Boo.	8 35	8 30	2 56	2 56	6 18	6 20	10 508	8 893	10 25	7 00	4 00	Mave.	3 35	3 35	10 50	10 51	3 43	3 47	11 08	11 10	3 43	3 47					
19 956	9 544	10 75	7 50	4 00	Guarnizo.	8 57	9 07	3 10	3 16	6 40	6 46	23 210	4 702	12 75	8 75	4 75	Quintanilla.	3 53	3 59	11 19	11 25	4 08	4 08	11 40	11 41	4 08	4 08					
27 564	7 608	15 00	10 25	5 75	Renedo.	9 28	9 31	3 30	3 33	7 08	7 10	30 794	7 584	16 50	11 25	6 25	Las Caldas.	4 08	4 08	11 40	11 41	4 20	4 22	12 05	12 08	4 20	4 22					
34 247	6 683	18 50	12 75	7 00	Torrelavega.	9 43	9 48	3 44	3 48	7 20	7 22	39 610	8 816	21 25	14 75	8 00	Los Corrales.	4 20	4 22	12 05	12 08	4 40		12 30		4 40						
39 167	4 920	21 25	14 75	8 00	Las Fraguas.	9 59	10 09	3 55	3 59	7 32	7 38	50 019	10 409	27 00	18 75	10 25	Santa Cruz.	4 40				4 40										
46 988	7 821	25 00	17 25	9 50	Portotina.	10 28	10 30	4 15	4 15	7 53	7 55						Reinosa.	7 09	7 10			7 14	7 15									
49 699	2 711	26 50	18 25	10 50	Barcena.	10 40	10 42	4 21	4 21	8 04	8 06						Pozal.	7 19	7 20			7 32	7 33									
52 438	2 739	28 00	19 25	10 50		10 54	10 56	4 27	4 27	8 15	8 17						Mataporquera.	7 45	7 47			7 58	8 01									
55 231	2 793	29 75	20 50	11 25		11 10		4 33		8 26							Quintanilla.	8 15	8 16			8 15	8 21									
																	Aguilár.	8 35	8 37			8 42	8 46									
																	Mave.	8 42	8 46			8 58										
																	Alar.	8 58														



Fabricante de Cronómetros y Relojes.

South Castle-Street, 61. (frente á la Aduana.)

LIVERPOOL.

DE S. M. Y REAL CASA.



Unico fabricante de Liverpool condecorado por los comisarios de S. M. la Reina Victoria, y la

MEDALLA DE PREMIO

de la gran esposicion internacional de Londres, 1862, el honor mas elevado que es posible conferir á un fabricante.

Condecorado por S. M. la Reina de España con

LA CRUZ DE CARLOS TERCERO

Tiene la honra de poner en conocimiento del público de Santander, que el depósito de los relojes premiados está en la relojería del

D. VENTURA GARCÍA DE LA REVILLA.

Precios y garantías iguales que en la fábrica de Liverpool.

Depósito en Madrid, relojería de D. Eugenio Conillaut, calle de Carretas, núm. 3, frente al ministerio de la Gobernación.—San Sebastian, relojería de D. Gabino Murga.—Bilbao, relojería de los Sres. Zugasti é hijo.—Zaragoza, relojería de D. Valero Hinderiang.—Barcelona, relojería de los Sres. Gindraux y Forns, Rambla del Centro.—Valencia, relojería de don Pascual Marqués, plaza de Cajeros, 79, y D. Fortunato Almela, calle de Zaragoza, 26.

Los referidos señores se encargarán de toda clase de composuras de relojes y cronómetros, aun cuando sean las mas difíciles, los cuales remitirán á la fábrica de Liverpool y devolverán á los dueños sin pérdida de tiempo. PRECIOS DE FABRICA.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau-Laffeteur es el unico autorizado y garantizado legitimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao al jarabe anti-escorbútico, á las esencias de zarzaparrilla igualmente ónb á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empines, los abscesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Tambien se receta el Rob Boyveau-Laffeteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondria, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, úlceras del útero, parálisis mensual, golpes de sangre, oses.

El Rob sirve para curar:

- Herpes.
- Gota.
- Catarros de vejiga.
- Palidez.
- Abscesos.
- Marasmo.
- Tumores blancos.
- Asmas nerviosas.
- Úlceras.
- Sarna degenerada.
- Reumatismos.
- Hipocondria.
- Hidropefia.
- Mal de piedra.
- Sífilis.
- Gastro-enteritis.
- Escrófulas.
- Escorbuto.

Depósitos, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios. Y por mayor especialmente en Madrid, Exposición Extranjera, calle Mayor, número 10. Precio en España 70 rs. botella; 38 rs. media y 20 rs. 1/4. Se vende en Santander, casa de D. Bernardo Corpas.

ESCENAS MONTAÑESAS.

COLECCION DE BOSQUEJOS DE COSTUMBRES

TOMADOS DEL NATURAL

DE D. JOSÉ MARÍA DE PEREDA,

CON UN PRÓLOGO

DE D. ANTONIO TRUEBA.

Esta obra que se acaba de publicar en Madrid y forma un tomo en 4.º menor, de cerca de 400 páginas, de excelente papel y clara y elegante impresion, se vende en la librería de D. Fabian Hernandez, á 16 rs. cada ejemplar en rústica.

QUADROS DE QUE CONSTA.

Santander (año y ogaño).—El Raquero.—La Robla.—A las Indias.—La primera declaración.—La costurera (pintada por sí misma).—La noche de Navidad.—La Leva.—La Primavera.—Suum Cuique.—El Trovador.—La buena gloria.—El Jándalo.—Las visitas.—Los pastorcillos.—¡Cómo se miente!—Arroz y gallo muerto.—El espíritu moderno.

NOTA.—Dirigirse para los pedidos á D. Fabian Hernandez, librería, calle del Correo, Santander.

Del Ebro al Tiber.

RECUERDOS. POR JUAN GARCÍA.

Un tomo en 8.º mayor de 416 páginas; precio 16 reales.

Del Manzanares al Darro.

RELACION DE VIAJE. POR JUAN GARCÍA.

Un tomo en 8.º mayor. Precio 16 rs. Se hallan de venta en la librería universal, científica y literaria de Fabian Hernandez, junto al paseo de la Alameda, casas de D. Cornelio Escalante.

Se traspasa la tienda calle del Peso, núm. 2. 2s 6-6

SIROP H. FLON

Este jarabe goza de una reputacion sin igual para combatir las irritaciones é inflamaciones de las vias respiratorias, constipados, catarros, estincion de voz, gripe, y sobre todo para los coqueluches, enfermedades tan graves y comunes en los niños. Us propiedad valen 20 años hace, una superioridad incontestable. Se toma una cucharada, pura, en tisana ó de otra cosa, 4 ó 5 veces al dia. En las sociedades de buen tono se le sirve para beber agua como jarabe de recreo, y merced á su buen sabor, tiene gran éxito, como podrá apreciar el que lo use. Fábrica en París, 28, rue Trinité; en Madrid á 16 rs. Calderon y Escolar. En provincias los representantes de la Exposicion Extranjera. En Santander, D. Bernardo Corpas. 5ml

EL COCHE DEL DIABLO.

POR JULIO NOMBELA.

Ya que me lleve el diablo que sea en coche. (Locucion popular.) Esta novela consta de dos tomos en 8.º mayor. Su precio es 18 rs. en provincias, franca de porte, sirviéndose cualquier pedido á vuelta de correo, siempre que se remita su importe en libranzas ó sellos de franqueo, dirigiéndose á Madrid á la librería de Medina hermanos, editores, calle de Preciados, número 17, ó á las principales librerías de provincias.

Aviso al público.

El domingo próximo 9 del corriente mes á las diez en punto de su mañana, continuará la subasta de los efectos que existen en el edificio de la Aduana, sacándose de nuevo á remate aquellos sobre los que no se hizo postura en las subastas celebradas, Santander 3 de octubre de 1864.

Para la Habana.

Del 8 al 10 del próximo Octubre saldrá de Santander la corbeta Pepita y Vicenta, capitán D. Demetrio Crespo. Admite pasajeros, y para el ajuste dirigirse á sus armadores los Sres. Zumelzu y Torriente, plaza del Príncipe de Asturias, 7.

Vapor CUCO.

su capitán D. J. A. Aumenza. Saldrá probablemente de este puerto para los de Rivadesella, Gijón, Avilés, Luarca, Rivadeo, Vivero y Coruña el 5 del actual, admitiendo carga y pasaje. Le desachan los Sres. Perez y Garcia é informarán los Sres. P. Larrinaga y compañía, Rivera, 13.